

INDICE

Presentación.	131
Pintano.....	132
Castillón de Pintano.	133
Castillo de Pintano en Navarra.....	140
Descripción.	140
Guarnición.	142
Los alcaides y su función en momentos convulsos.	142
Conclusión.....	145
Fuentes y bibliografía.....	145

CRÓNICA HISTÓRICA DE LOS CASTILLOS DENOMINADOS “DE PINTANO”, EN NAVARRA Y ARAGÓN.

Carlos Ripalda Gabás

PRESENTACIÓN.

Cuando hemos leído publicaciones sobre la historia de Aragón y Navarra, aparecen referencias a un castillo llamado de diferentes formas como: Pintano en Aragón, Peña de Pintano, Puy Pintano, Pudpintano, Pueyo de Pintano, Castellón de Pintano, Castil Pintano, Castiel Pintano, Castro-Pintano. Por lo que parece se hace referencia al mismo castillo, siendo que son tres castillos diferentes y por lo tanto confundiendo su historia hasta tal punto, que no llegamos a conocer la de ninguno de los tres, cometiendo una injusticia histórica con estos lugares. Son innumerables las referencias en textos históricos al castillo de Pintano en Aragón o Castillo de Pintano cerca de Undués¹, cuando en realidad se está haciendo referencia al castillo de Pintano en Burgui.

1 MORET, José. “Anales del reino de Navarra”. Gobierno de Navarra 1988. Tomo V, pagina 114. LÓPEZ-MUGARTZA IRIARTE, J. C. “Sobre Salvatierra de Esca, Aragón y el euskera”. Universidad Pública de Navarra. Departamento de Filología y Didáctica de la Lengua, 2007. Págs. 55-78. MARTINENA RUIZ, Juan José. “Navarra castillos y palacios”. Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona 1980. GRAN ENCICLOPEDIA DE NAVARRA. http://www.enciclopedianavarra.com/?page_id=16784.

Recientes trabajos de investigación muy acertadamente han abierto la cuestión², y con estas líneas pretendemos zanjar este tema que puede parecer carente de importancia, pero pienso tenemos el deber de conocer y dar a conocer la historia tal y como fue o lo más cercano a su autenticidad, dejando aún lado falsos prejuicios.

Estos tres castillos son: “Castillón de Pintano” y “Puy Pintano” situados en el término municipal de Los Pintanos en Aragón y “Kukula Pintano”³ en el término municipal de Burgui, en Navarra.

PINTANO.

Pintano es una localidad aragonesa del norte de la provincia de Zaragoza incluida en la comarca de Las Cinco Villas, que en la actualidad forma parte del municipio denominado Los Pintanos, ya que incluye a los núcleos de población del mencionado Pintano, y Undués Pintano. Este municipio tiene su término en el pequeño valle de su mismo nombre que está delimitado por las sierras de la Sarda y Peña Musera y recorrido por el río Rigal que desemboca en el río Aragón a la altura de Ruesta.

Pero también es la denominación de un pequeño paraje y barranco en el término municipal de Burgui en el valle navarro del Roncal, limitando con Aragón.

La existencia del topónimo Pintano es antiquísima. Hay varias teorías sobre la procedencia de esta denominación. El antropónimo celta Pintios, correspondiente al latín Quintius que significa muchos pinos⁴.

Desde muy antiguo en los Pirineos surgió la noción de valle como estructura social, y local, delimitada por fronteras naturales de los propios valles. Para este trabajo nos centramos en los valles del Roncal, Pintano y Valdonsella. En todos ellos encontramos gran cantidad de infanzones, pero, el Valle del Roncal gozó de una infanzonía colectiva desde el año 1000. Y por ser esta una zona de frontera, con un tipo de economía pastoril, tuvo que gestar buenas relaciones con los valles vecinos aun perteneciendo a otros reinos.

2 MARTINENA RUIZ, Juan José. “El Castillo de Pintano”. Zangotzarra. Nº: 14. 2010. pp. 249-261.

3 SANZ, Félix. En euskera el término kukula significa “cumbre, cima, puntal”. “La Kukula” Boletín de La villa de Burgui agosto. 2004 Nº 1.

4 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. “Historia de la lengua española”. Fundación Ramón Menéndez Pidal y Real Academia Española, Madrid 2005.

CASTILLÓN DE PINTANO.

En un cerro que domina el pequeño valle de Los Pintanos, y junto a la actual carretera que nos lleva hasta el cercano pueblo de Undués Pintano, encontramos los restos del antiguo castillo de Castellón de Pintano, también denominado Castillo de Pintano, lo que ha generado confusión a lo largo de la historia con el Castillo de Pintano en Burgui. (Kukula Pintano), denominándose en muchas ocasiones como el “Castillo navarro de Pintano en Aragón”.

La evidencia de la existencia de pobladores en el pequeño valle de Pintano, se remonta a la Edad del Cobre y en el cerro de Castellón se asentó una población en época romana. Más tarde en este mismo lugar y aprovechando los materiales de anteriores construcciones se levantó un gran castillo que constaba de dos torreones de planta rectangular, y una muralla que lo perimetraba, de la que podemos ver un gran tramo del muro norte. Estos muros de época altomedieval, están contruidos sobre otros muros de sillarejo, típico de la zona, ligeramente irregular que pertenecen a la Edad de Bronce o al Hierro I⁵.



Puy Pintano cerrando el Valle de Pintano

El hábitat los valles del Pirineo y Prepirineo cristiano cambio durante los siglos IX y X, surgiendo pequeños núcleos de población rodeados de exiguas explotaciones agrícolas, con muy poca densidad demográfica. Las casas de los campesinos próximas entre sí y vinculadas a las iglesias. El crecimiento demográfico se traducía, en nuevos asentamientos de iguales características⁶.

5 “Carta arqueológica de Los Pintanos”. Gobierno de Aragón. Código 1-ARQ-ZAR-005-210-003/004.

6 LALIENA CORBERA, Carlos. “La Formación del Estado Feudal Aragón y Navarra en la época de Pedro I”. Edad Media: revista de historia. Nº 2, 1999.

La nobleza se instaló en sus posesiones, preocupados por su propia defensa, pasando a ser hereditaria y arraigada en sus posesiones donde gozaban de siervos, apareciendo nombres locativos como el de Galindo Scemenonis de Pinitano casado con Sanzia nieta de Fortun Garces rey de Pamplona a principios del siglo X⁷. Por lo que este castillo de “Castillón de Pintano” bien pudo ser la residencia de este linaje.

En el año 842 el valle de Pintano era jurisdicción del obispo de Pamplona, pero lo canjeó con el rey por otras villas.



*Dibujo del Castillo de Pintano en Castillón,
según maqueta de Carlos Arrabal*

El rey cedía sus tierras a grandes señores para su gestión y participación en beneficios. Este era un lugar cercano a la frontera con los musulmanes, estaba al sur del valle del río Onsella, denominada por entonces como Extremadura⁸. Tras la incursión de Almanzor del año 999 la zona quedó gravemente dañada, por lo que en 1027, Sancho III rey de Pamplona, Aragón y León en su afán de reconstrucción, donó ciertos derechos en esta zona al obispo de Pamplona “para compensar los destrozos hechos por la incursión de los infieles”, pero no en el valle de Pintano, donde solo mantuvo sus tasas sobre las iglesias de los pequeños núcleos rurales que habían surgido en el valle⁹.

7 LACARRA, J.M. “Textos navarros del Códice de Roda”. Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, 1 Zaragoza, 1945.

8 LALIENA CORBERA, Carlos. “El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico”. (Actas de la XX Semana de Estudios Medievales de EsteBa. 26-30 de julio de 1993) Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona 1994.

9 RAMÍREZ VAQUERO Eloísa. “El Cartulario Magno del Archivo Real y General de Navarra”. Gobierno de Navarra 2016, página 601.

Estos señores feudales vinculados entre sí y con el rey, tanto por relaciones familiares, o de amistad, controlaban a los campesinos desde su castillo. Con la reforma gregoriana, el rey perdió poder sobre los nombramientos eclesiásticos, pero consiguió una lealtad casi incondicional de la jerarquía eclesiástica. La iglesia pasó a tener gran protagonismo en el ceremonial real, con festejos litúrgicos en los que el rey consolidaba su autoridad, comenzó a realizar donaciones a las iglesias y a los nobles que a su vez, donan estas posesiones a instituciones eclesiásticas, como podemos observar en el valle de Pintano¹⁰.

Doña Urraca de Artieda en el año 1033 donó a San Juan de la Peña entre otras posesiones, una casa con las tierras, viñas, y media villa de San Emeterio de Pintano (Samitier), así como la mitad de mesquino de Menezas¹¹, también en el valle de Pintano. Jimeno Sánchez de Sabiánigo en 1046 donó a San Juan de la Peña todas sus posesiones en Undués, Las Soteras, Larbesa, e Iurdicastiello (Turdicastillo). Ramiro I de Aragón y Sancho Ramírez donaron en 1063 a la iglesia de Santa María de Alguilaré el pueblo de su mismo nombre y más tarde en 1087 Sancho Ramírez lo donó al monasterio de la Selva Mayor de Burdeos, que también poseía alguna propiedad en Soteras¹².

Sancti Iacobi in Pintano (Santiago de Pintano) fue donado a Santa Cruz de la Serós en 1068 por los reyes Sancho y Urraca Fernández. La condesa Doña Sancha hermana de Sancho Ramírez donó en 1097 a Santa Cruz de La Serós el lugar de Miranda que había heredado de su abuela Doña Sancha de Aibar¹³.

Sabemos que San Posaz perteneció al monasterio de Leyre al menos entre 1108 y 1120. En 1129 renunció el Obispo a las iglesias de Savim de Pintano, y dio de limosna a las de Undós, Lográn, Burbuto, Santa Eulalia, Sansposez y Selvarriano. Estas donaciones tienen en principio más implicaciones en los habitantes de la zona, que pasan a pertenecer al nuevo reino de Aragón, aunque este reino siguió muy vinculado al de Pamplona por los fuertes lazos familiares.

- 10 LALIENA CORBERA, Carlos. “Los orígenes del Reino de Aragón (siglo XI). Una propuesta de revisión”. Universidad de Zaragoza 2014.
- 11 LALIENA CORBERA, Carlos. “Documentos sobre la servidumbre en la sociedad navarro-aragonesa del siglo XI”. Príncipe de Viana vol. 58 (1997) p. 371-392.
- 12 VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto. “La colección diplomática del reinado de Ramiro I de Aragón”. Institución Fernando El Católico. Zaragoza, 2013. Tenemos que señalar que el profesor Roberto Viruete en su intervención en el “Homenaje Institucional, Cultural y Popular a Doña Sancha de Aibar” celebrado en Aibar en 2017, preguntado por el relato “Ramiro I, a calzón sacado”, donde se hace referencia al “Castillo de Pintano en Aragón”, aseguró que este relato era falso.
- 13 DURÁN GUDIOL, Antonio. “Ramiro I de Aragón”. Guara Editorial, S. A. Zaragoza 1978.

Surgieron a lo largo de los siglos X y XI numerosos núcleos de población en el valle de Pintano, como podemos constatar en la documentación de la época: Pintano, Undués, Bruco, Castiello, Chermané, Lográn, Menezas, Nogera, Samitier, San Posaz, Santa Eulalia, Santa María de Alguiraré, Savim, Santiago de Pintano (este poblado podría ser Savim), Santipoli, Selvañano, Soteras, Turdicastiello y Miranda¹⁴. De los que quedan evidencias de su existencia sobre el terreno, aunque, no todas las podamos vincular a su antiguo nombre.

Un valle con poca densidad demográfica y sus habitantes repartidos entre una gran cantidad de pequeñas poblaciones, unido a que los nobles habían perdido gran parte de sus intereses económicos, principalmente en favor del clero, llevó a la decadencia del señorío del Valle de Pintano, cuyo señor residía en otras propiedades de mayor interés para él fuera de este valle, lo que llevó al abandono del antiguo castillo de Pintano en el cerro de Castellón.

Ramón Berenguer IV y su esposa la reina Petronila de Aragón decidieron a mediados del siglo XII que se debía concentrar la población y que los caseríos diseminados en el fondo del valle debían desaparecer, pero no lo consiguieron. Años más tarde Marco Ferriz que ya poseía los honores de Berdún y Ruesta, fue puesto al frente del nuevo proyecto del rey Alfonso II que en 1162 “concedió e Fuero de Jaca a Pueyo de Pintano para hacer de este lugar una villa fortificada, ya que no podía quedar yerma a merced de invasiones navarras”. Con este fuero el rey permitía a los campesinos que se trasladaran allí y edificaran sus casas en el interior de esta localidad que debía estar amurallada, asimismo, les entregaba tierras que se repartirían equitativamente. Los infanzones que se establecieran en la villa conservarían todos sus privilegios, y a los campesinos de realengo les garantizaba la posibilidad de seguir teniendo sus heredades en otros lugares mientras mantenían su residencia en Pueyo de Pintano¹⁵. Rápidamente la nueva villa se pobló de habitantes de localidades cercanas. Alfonso II donó la iglesia de Puy Pintano, con sus diezmos correspondientes a San Juan de la Peña, ya que había contribuido a esta repoblación, aportando todas sus posesiones en la zona, excepto, sus bienes en Undués, Samitier y Soncasal, en las dos primeras localidades, continuaría teniendo intereses el obispo de Pamplona.

El rey al crear esta nueva población no solo no renunciaba a sus derechos, sino que engrandecía su poder en este valle con respecto a nobles y dirigentes del clero.

14 LALIENA CORBERA, Carlos. “Siervos medievales de Aragón y Navarra en los siglos XI-XIII”. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012.

15 LEDESMA RUBIO, M. L.; GARCÍA MARCO, J. “Cartas de población del reino de Aragón en los siglos medievales”. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1991.

El obispo de Pamplona no podía renunciar tan fácilmente a su influencia en el valle y tras largas negociaciones, entregó a San Juan de la Peña, en 1174 las iglesias de Undués Pintano, Lográn, Bruco, Santa Eulalia, San Posaz y Selvañano, a cambio de la cuarta parte de los diezmos de todos estos lugares y de la heredad de Savim que durante largo tiempo se disputaba con el monasterio pinatense. Pero en 1200 el obispo intercambió las iglesias de San Posaz y Selvañano por san Lorenzo de Uncastillo con el prior de Ruesta de la Selva Mayor¹⁶.



Restos del muro del Castillo de Castellón de Pintano.

Tras estos años de obligados cambios en la forma de ocupación del espacio rural, los pequeños pueblos del Valle de Pintano quedaron casi despoblados, pero no desaparecidos, ya que los campesinos no podían renunciar a vivir a una distancia razonable de sus explotaciones.

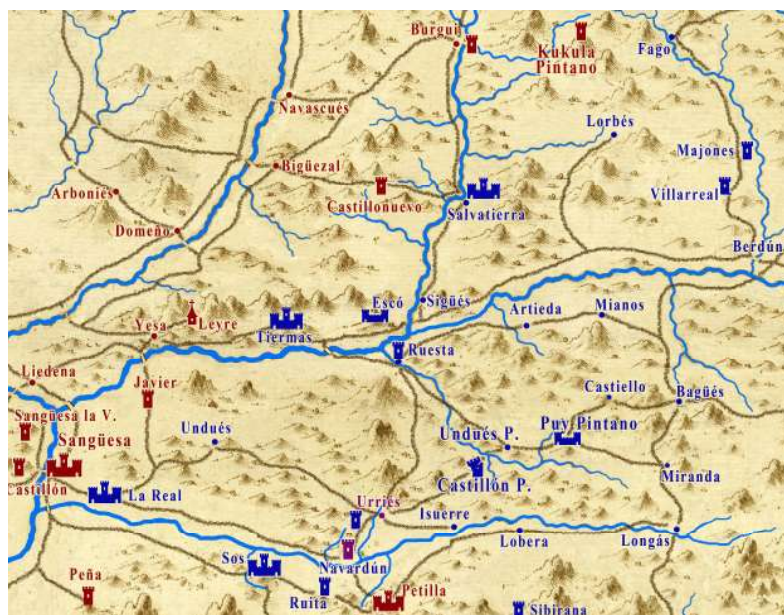
Jaime I, incluyó al Valle de Pintano entre el patrimonio con el que dotó el nuevo título de Barón de Castro, que le concedió a su hijo bastardo Ferrán Sancho de Castro. Ferrán gran enemigo de su medio hermano el infante Pedro, se puso al frente de una rebelión contra su padre el Rey, con la intención de obtener más privilegios para los nobles de Aragón y apoyado de nobles catalanes y aragoneses, como Artal de Luna, Ximeno de Urrea y Pedro Cornel señor de “La Valdonsella”¹⁷. Tal fue su traición que en 1269 Ferrán redactó un testamento donde decía: “Así mismo dejamos a Martino Alfonso, hijo nuestro natural, el castillo y la villa de Puig Pintano y de Andues Pintano y de Castiello, con todo el valle de Pintano y que sea vasallo del Rey de Navarra bajo cuyo amparo lo deja para que lo defienda si alguno le molestaré”¹⁸. En 1274 Jaime le despojó de entre

16 LALIENA CORBERA, Carlos. “Siervos medievales...”. Op. Cit. 2012.

17 GARCIA EDO, Vicent. “Los orígenes de la Casa de Urrea: Linaje y patrimonio en los reinos de Aragón y Valencia (siglos XII-XIII)”. Universitat Jaume I, 2019.

18 TORRES RAUSA, Antonio. “El testamento de Fernán Sánchez de Castro”. Diario del Alto Aragón, 15 de mayo 2005.

otros lugares de Puy Pintano, Undués y Castiello, entregándolos al infante Pedro, obligando a este prometer que tras la revuelta los devolvería a Ferrán¹⁹. Pedro derrotó a su medio hermano y sin dudarlo le dio muerte. En aquella época era costumbre que el vencedor secuestrara los bienes al vencido y eso hizo el infante.



Mapa de esta zona de la frontera entre Navarra y Aragón en el siglo XIV

El ya rey Pedro III de Aragón fue excomulgado por el papa Martín IV en 1283, por incorporar Sicilia a la corona aragonesa, pero no quiso renunciar a su trono, por lo que el Papa declaró la Cruzada contra Aragón. Los nobles aragoneses opuestos al rey, con la llamada “Unión”, fueron requeridos por este a rechazar el inminente ataque francés, pero pese a concederles privilegios a cambio de su ayuda los nobles de la Valdonsella se negaron a prestar su servicio. Navarra se encontraba bajo el poder de la casa real francesa y regida por sus gobernadores, lo que fue aprovechado para realizar el ataque con un ejército de 4000 hombres al mando del gobernador de Navarra, que entró en Aragón por la zona de Sangüesa, atacando la villa y castillo de Ull donde se encontraba Jimeno de Artieda señor de la Valdonsella, quien con su resistencia personal protagonizó un hecho histórico entre heroico, y grotesco, al resistir él solo en su torre contra todo el ejército que le atacaba. Destruyeron por completo el lugar, más tarde también arrasaron la villa de Fillera, continuando su invasión en dirección a Undués Lerda, Serramiana, entrando por el valle de Pintaño cuyos poblados fueron completamente arruinados, continuando hacia

19 Archivo de la Corona de Aragón (ACA), Registros de Cancillería, Jaime I, reg. 23, fols. 95-95v/Cancillería, registros, nº20, fol.214v.

el este por Miranda, Nofuentes, Lucientes, Montañano, Sangorrín y San Esteban, estas últimas ya cerca de Longás. Pasaron por Bailo y Arbués, llegando hasta el mismo Berdún, donde quemaron su mercado²⁰.

Pedro III pretendía que “Puypintano” fuera el bastión defensivo del Valle, cerrando el acceso a la comarca del Gállego, por lo que otorgó licencia a Martín Leet para edificar un castillo sobre la altura llamada Puy Pintano, “en los confines del Reino de Navarra”, siendo encargado de la obra de fortificación Pedro de Lográn²¹. En octubre de 1284 se dirigió a los hombres de Pintano, Undués, Samitier, Castiello y Miranda para “que en contient vayades con vuestras casa et vuestro aparellameintos a la muela de Puigpintano et que aquí tengades vuestras casas por todos tiempos” obligándoles a reconstruir la muralla y así protegerse de los posibles ataques enemigos²².

Ese mismo año se encomendaría Val de Pintano, incluido Puy Pintano al noble Pedro Martínez de Luna y posteriormente a Pedro Cornel, conocido unionista que no vaciló en secuestrar estos lugares, siendo desposeído del título de señor de la Valdonsella por su traición y sustituido por Jimeno de Artieda. Pero lejos de producirse el anhelado contraataque para recuperar el territorio perdido en la Valdonsella los nobles más radicales con la causa unionista llegaron a cometer traición con los castillos que tenían en nombre del rey. Pedro Cornel, Pedro de Ayerbe y Jimeno de Artieda, en 1288, manifestaron las condiciones bajo las que admitirían como rey de Aragón a Carlos de Anjou, obligando su cumplimiento a sus castillos y villas, entre ellas Sos y Puy Pintano²³.

Pedro Cornel no renunció a la incautación del Valle de Pintano hasta el año 1291 que lo permutó con la corona aragonesa, prometiendo en 1293 él y su familia otorgarle su propiedad a Jaime II de Aragón²⁴. El rey aragonés nombró alcaide del Castillo de Puy Pintano y sus localidades a su comisario Juan Garcés de Alagón autorizándole en 1312 para tratar la causa entre los reyes de Francia y Navarra, por una parte y el rey de Aragón, por otra, en relación con el castillo de Pintano²⁵. Incluso en el primer tercio del siglo XIV el Valle de Pintano era frontera con el Reino de Navarra²⁶.

20 CANELLAS LÓPEZ, Ángel. “Anales de la Corona de Aragón”, Institución Fernando el Católico. Diputación de Zaragoza, 1967-1977. Libro IV. RIPALDA GABÁS, Carlos: “Navardún, historia de la Valdonsella”. Zaragoza, 2013.

21 ACA, Cancillería. Reg. n°46, fol.129v.

22 LALIENA CORBERA, Carlos. “Siervos medievales...”. Op. Cit. 2012.

23 ARASA SÁNCHEZ. Esteban “Las Cinco Villas aragonesas en la Europa de los siglos XII y XIII”, Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza. 2007.

24 ACA, Cancillería, pergaminos, Jaime II, carp.134, n°283.

25 ACA, Registros de Cancillería n°45, fol. 31-35.

26 ACA, Cancillería, cartas reales, Alfonso IV, caja_31, n°3639.

Ya en la segunda mitad del siglo XIV, tras los sucesos de la Unión, Pedro IV compensó a sus más fieles caballeros con ventas muy rentables, su mayordomo Pedro Jordán de Urriés adquirió en 1381 Ruesta y Puy Pintano, pero fue revocada la venta en 1385, con lo que volvieron a ser del rey²⁷.

CASTILLO DE PINTANO EN NAVARRA.

Para la vigilancia y control de tan convulsa frontera con Aragón, a finales del siglo XIII, Navarra decidió la construcción de un nuevo castillo en el actual término municipal de Burgui, en una peña situada a una altura de 1203 metros de altura, denominada Kukula de Pintano. Por estar alejado de las poblaciones navarras de la época se dijo de él: “el dicho castieillo está redrado et apartado dos legos de los logares poblados de Nauarra”²⁸.

Por la peligrosidad de su emplazamiento, Roy Pérez de Echálaz, exmerino de Sangüesa, primer alcaide del que tenemos noticia en 1290, tena asignado él y los siguientes alcaides de este castillo, una retenencia o salario más elevado que el de otros castillos de Navarra.

Este castillo real, enmarcado en la merindad de Sangüesa, pese, a que en ocasiones muy puntuales compartió el alcaide con Burgui, dependía directamente del rey de Navarra, pero el Valle del Roncal-Salazar se tuvo que implicar ocasionalmente en los gastos de su mantenimiento y abastecimiento²⁹.

Descripción.

En principio constaba de una torre almenada y matacanes, con sus dos pisos y planta baja era la residencia de su alcaide, en la parte inferior también albergaba la bodega y aljibe excavado en la roca. También disponía de un pequeño edificio de madera, adosado a la torre y denominado palacio, una empalizada que protegía las zonas más vulnerables sin más elementos defensivos que su ubicación en la peña que lo acogía³⁰.

En 1344 sobre un terreno inclinado se construyó un muro exterior donde se situaría la puerta que medía 2 metros de ancho por 2,5 metros de alto, protegida por matacanes³¹. El antiguo palacio de madera fue sustitui-

27 LALIENA CORBERA, Carlos y IRANZO MUÑO, M^a T. “El grupo aristocrático en Huesca en la Baja Edad Media: bases sociales y poder político”. *Les sociétés urbaines en France méridionale et en Peninsule Ibérique au Moyen Âge*, Paris, 1991.

28 Archivo Real y General de Navarra (AGN), Sección Comptos, Reg. n^o 285, fol. 68.

29 MARTINENA RUIZ, Juan José. “El Castillo de Pintano”. *Op. Cit.* 2010. pp. 249-261.

30 AGN, Comptos, Reg. n^o 19, fol. 53.

31 AGN, Comptos, Reg. n^o 34, fol. 158v.

do por uno de piedra en 1361, ese mismo año y con motivo de los preparativos de la guerra con Aragón, por orden de don Arnalt Remón, comisario real para la fortificación de los castillos, se construyó una nueva muralla de piedra y cal protegiendo la torre, “por razón que en el dicho castieylo no auía fortaleza ninguna”.



*Dibujo hipotético del castillo Kukula Pintano,
según documentación*

En la descripción de dichas murallas podemos apreciar no solo las medidas con sus almenas sino la situación de los lienzos de esta, ya que reciben el nombre de las localidades hacia donde se orientan. El muro de la parte de Fago medía 7 brazas que utilizando la equivalencia de la antigua tabla que se conserva en el Ayuntamiento de Pamplona, donde una braza era igual a 2,1 metros³², son 14,7 metros de largo, (y ya en el sistema métrico decimal), por 6,3 metros de alto. El denominado Lorbés 19 metros de largo por 6,3 de alto. El denominado Burgui, que alojaba la puerta, medía 37,8 metros de largo variando su altura al estar inclinado el terreno, de los 6,3 metros a los 4,2 metros. En el muro Garde 10,5 metros de largo por 4,2 de alto. El muro de la parte de Roncal media 21 metros de largo por 4,2 metros de alto. En el denominado Pamplona 4,2 metros de largo por 4,2 de alto³³. Con estas medidas encaja perfectamente sobre la plataforma de la roca que lo alojaba. Los sillares eran extraídos de la cantera de esta misma roca³⁴.

32 GALBETE GUERENDÁIN, Vicente. “Algunas medidas empleadas en el antiguo Reino de Navarra”. Príncipe de Viana. Año 14, N° 52-53, 1953, págs. 395-400.

33 AGN, Comptos, Reg. n° 101, fol. 100

34 SAGREDO, Iñaky. “Castillos que defendieron Navarra”. Tomo I. Pamplona 2021.

Guarnición.

Pese a ser un castillo de frontera estaba dedicado más que a su defensa a su vigilancia, controlando el contrabando y el bandolerismo que utilizaba esta frontera para zafarse de sus perseguidores. Disponía de una reducida guarnición, como podemos constatar cuando en 1328 se tuvo conocimiento de que cierto número de aragonés merodeaban por sus inmediaciones y se tuvo que pedir que hombres del Roncal acudieran con armas a ayudar en su protección³⁵ y con motivo de los preparativos de la guerra con Aragón, sabemos que contaba con una pequeña guarnición de diez hombres. Ante la amenaza de un posible ataque fue nombrado alcaide de los castillos Kukula de Pintano y Burgui, Fernando de Ayanz, sargento de armas y hombre de confianza de Carlos II, encargándole reforzar las tropas y armamento con el traslado de saetas y ballestas desde Sangüesa y Pamplona. Miguel Sanchiz maestro de ballesteros estaba al mando de su guarnición, disponiendo de diez hombres a pie, siendo su capitán Ramón de Esparza³⁶.

También fue reforzada su guarnición llegando hasta los 20 hombres de armas roncaleses al mando del capitán Miguel Bereterra, en 1461, siendo su alcaide Íñigo Sanz Mendigacha³⁷, quien fue recompensado económicamente por Juan II en 1462 por haber recobrado con diez hombres el castillo de Burgui, que estando a cargo de su concejo se había rebelado contra el rey³⁸.

Los alcaides y su función en momentos convulsos.

Como castillo real que era el de Pintano, sus alcaides eran nombrados por el rey. Ya hemos mencionado a su primer alcaide y tenemos conocimiento hasta un total de treinta durante su existencia, por lo que solo vamos a hacer alusión a los que consideramos que tuvieron más repercusión³⁹.

Con motivo de las capitulaciones matrimoniales, para la boda de Pedro IV de Aragón y la infanta María de Navarra, se pusieron como garantía los castillos de la frontera con Aragón: Arguedas, La Estaca, Santacara, Murillo el Fruto, Gallipienzo y Burgui. En el año 1338 se ordenó a

35 AGN, Comptos Reg. n° 23. Apunte 273.

36 ZABALO ZABALEGUI, Javier. "La participación navarra en la guerra de los dos Pedros (julio de 1362-abril de 1363)". Príncipe de Viana. Anejo, N° 8, 1988. págs. 685-692.

37 MARTINENA RUIZ, Juan José. "El Castillo de Pintano". Op. Cit. 2010. pp. 249-261.

38 MARTINENA RUIZ, Juan José. "El Castillo de Burgui". Zangotzarra. N°: 16. 2012. pp. 126-145.

39 MARTINENA RUIZ, Juan José. "El Castillo de Pintano". Op. Cit. 2010. pp. 249-261.

los alcaides de dichos castillos que presenten homenaje al rey de Aragón, hasta que se pagara la cantidad señalada como dote⁴⁰. Por parte aragonesa se pusieron entre otros castillos el de Sos y Salvatierra. Ese mismo año se nombró alcaide del castillo de Pintano a Remiro Sánchez de Arellano, alcalde de Estella, señor de Arellano, Allo y Ujué, y otros lugares, que estaba casado con Elvira Aznárez, ricahembra de Aragón, señora de las villas de Berdún, Castilnovo y Novales y otros lugares en Aragón⁴¹. Los Arellano establecen intereses en esta zona, comprado también el pueblo de Escó y Urriés en la Valdonsella, asumiendo un papel de gran relevancia en las relaciones entre ambos reinos. Años más tarde es sustituido por Ruíz de Lumbier familia de arraigada en el Valle del Roncal.

En 1362 con motivo de la guerra entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, Carlos II de Navarra se alineó con Castilla y prepara para la guerra con Aragón, nombró alcaide de los castillos de Pintano y Burgui a Fernando de Ayanz chambelán del infante Luis, gobernador del reino y sargento de armas del Rey⁴². El rey navarro concentró sus tropas en Sangüesa, a las que abasteció de alimentos y armas ordenando preparar los castillos de Burgui y Pintano, donde herreros, carpinteros, mazoneros y cordeleros, fabricaron y repararon escalas de asalto y máquinas para batir murallas. Se ordenó atravesar la frontera en julio del 1362 y en pocos días, ocuparon Salvatierra, Escó y Ruesta. Martín de Leet alcaide de Tiermas resistió el ataque, pero en 1363, pudo informar al rey de su dramática situación, respondiéndole que únicamente podía pedirle que aguantara, si se perdía Tiermas corría inminente peligro Jaca y así lo hizo hasta que cinco meses más tarde los monarcas pactaron la paralización de las agresiones⁴³. Solamente en los castillos recién conquistados de Salvatierra, Escó y Ruesta, que fueron rápidamente reparados, y en los que daban apoyo como Pintano, Pétila y Peña, se mantuvieron reforzadas las guarniciones hasta que se firmó la tregua, por ello, se ordenó devolver a los concejos de Burgui, Vidángoz, Roncal y Garde los cahices de trigo que habían adelantado para su provisión⁴⁴.

La familia navarra Ramirez de Arellano, gozaba de gran influencia en los reinos de Aragón y Navarra. Juan Remírez de Arellano, señor de Cameros, era camarlengo de Pedro IV de Aragón, procurador de Carlos

40 BARRAGÁN DOMEÑO, M^a D. "Archivo General de Navarra, I. Documentación real (1322-1349)", San Sebastián 1997, docs. 112, 115, 119, 120, 125, 130, 131 y 133.

41 GONZÁLEZ CRESPO, Esther. "Los Arellano y el señorío de Los Cameros en la Baja Edad Media". La España Medieval, Vol. 2, 1982.

42 ZABALO ZABALEGUI, Javier. "La participación navarra...". Op. Cit. 1988. págs. 685-692.

43 LAFUENTE GOMEZ, Mario. "Un reino en armas. La guerra de los dos Pedros en Aragón (1356-1366)". Institución Fernando El Católico. Zaragoza, 2014.

44 AGN, Comptos. Reg. N^o18, fol. 75.

II de Navarra y amigo personal de Enrique de Trastámara pretendiente de la corona de Castilla. En 1363 con el fin de alcanzar la paz con Aragón Juan Remírez de Arellano fue nombrado alcaide de Sos y con sus influencias consiguió que se firmasen, en Uncastillo primero y más tarde en Sos, unos tratados secretos entre los reyes de Aragón, Navarra y Enrique de Trastámara. Estos acuerdos eran muy ambiciosos, ya que Pedro IV de Aragón y Carlos II de Navarra se repartirían gran parte del reino de Castilla. Acordaron que se adjudicaría a Navarra: Burgos, Soria, el territorio denominado Castilla, Agreda, el señorío de Vizcaya y las otras que antiguamente fueron del reino de Navarra. Para el rey de Aragón serían los reinos de Toledo y Murcia. Si el conde de Trastámara se opusiese a esto, se ayudasen ambos reyes para obligarle. Pedro IV de Aragón prometió al rey de Navarra que si el rey de Castilla fuese muerto o hecho prisionero por este, le daría Jaca con sus pertenencias en la montaña y de la canal de Berdún, los castillos y villas de Sos y Uncastillo y las villas de Ejea y Tiermas, quedando como rehenes, más doscientos mil florines. Por parte de Navarra se estableció que como garantía varios hijos de ricoshombres navarros serían entregados como rehenes, entre ellos el hijo de Juan Ramírez de Arellano, quien al no cumplirse el tratado huyó rompiendo sus relaciones el rey de Aragón con esta familia, siendo confiscadas primero y posteriormente vendiendo todas sus posesiones en este reino.

Fernando de Ayanz en 1364 partió hacia Normandía, dejando nuevamente al mando de estos castillos a su lugarteniente Juan Sánchez de Ureta⁴⁵.

En 1451 al comienzo de la guerra civil en Navarra y siendo alcaide del castillo de Pintano Sanzolet de Garde, tanto este castillo como el cercano de Burgui estaban bajo la obediencia de Juan II. Pero a partir de 1455 pasaron ambos castillos a defender la causa del Príncipe de Viana, hasta que en 1462 Eneco Sanz Mendigacha alcaide del castillo de Pintano, fue enviado con diez hombres por Juan II, al que había jurado fidelidad, a recuperar el castillo de Burgui que estaba a cargo del concejo y se había rebelado contra él⁴⁶.

Juan Arnalt de Ochagavía fue posiblemente su último alcaide nombrado en 1464, ya que en las cuentas de la merindad del año 1476 se menciona el castillo de Pintano como “derribado tiempo ha, e non ha retención ninguna”, por lo que se ordenaría su abandono y derribo en torno antes de 1470⁴⁷.

45 MORET, JOSÉ. “Anales del Reino de Navarra”. T. 4, parte 2, lib. 2, cap. 2, fol. 107. Pamplona, 1695. LACARRA José María. “Historia política del Reino de Navarra, desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla”. Volumen III. Aranzadi. 1973.

46 RAMÍREZ VAQUERO, E. “Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra. 1387-1464”. Pamplona, 1990, pp. 237, 247, 265 y 277.

47 AGN, Comptos, Reg. n° 508, fol. 8. MARTINENA RUIZ, Juan José. “El Castillo de Pintano”. Op. Cit. 2010. pp. 249-261.

CONCLUSIÓN.

Los tres castillos denominados “de Pintano” nacen de la necesidad. El castillo de “Castillón de Pintano” de la necesidad de proporcionar seguridad y como símbolo de poder del señor feudal de la zona. El castillo de “Puy Pintano” de la necesidad de proporcionar seguridad a los pobladores del nuevo castro, protegiendo al mismo tiempo esta debilitada frontera del reino. Y el castillo de “Kukula de Pintano” de la necesidad de controlar una agitada frontera y la nueva exigencia de delimitar, con exactitud para su aprovechamiento, las tierras tanto entre municipios como entre reinos. Para ello se recurrió al amojonamiento, pero al no conseguir terminar con los conflictos, se vieron obligados los valles del Roncal y de Ansó a negociar acuerdos, las llamadas “pacerías” o “facerías”, logrando así la tan ansiada paz. Un acuerdo que incluso no renunciaba a la paz entre los valles vecinos durante el periodo de posibles conflictos bélicos entre los dos reinos⁴⁸.

La historia de estos tres castillos es una muestra de la crónica de dos reinos enfrentados por sus límites y forzados a entenderse por lo mucho que comparten.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.

Archivos.

Archivo de la Corona de Aragón. (A.C.A.).
Archivo Real y General de Navarra. (A.G.N.).

Bibliografía.

CANELLAS LÓPEZ, Ángel. “Anales de la Corona de Aragón”, Institución Fernando el Católico. Diputación de Zaragoza, 1967-1977. Libro IV.

DURÁN GUDIOL, Antonio. “Ramiro I de Aragón”. Guara Editorial, S. A. Zaragoza 1978.

GALBETE GUERENDÁIN, Vicente. “Algunas medidas empleadas en el antiguo Reino de Navarra”. Príncipe de Viana. Año 14, N° 52-53, 1953, págs. 395-400.

GARCIA EDO, Vicent. “Los orígenes de la Casa de Urrea: Linaje y patrimonio en los reinos de Aragón y Valencia (siglos XII-XIII)”. Universitat Jaume I, 2019.

GONZÁLEZ CRESPO, Esther. “Los Arellano y el señorío de Los Cameros en la Baja Edad Media”. La España Medieval, Vol. 2, 1982.

48 URSUA LIZARBE, Mikel. “Conflictos y acuerdos por el acceso a los recursos agropecuarios en la frontera navarro-aragonesa durante la Baja Edad Media”. Aragón en la Edad Media. N° 29. 2018. pág. 199-232.

LACARRA José María. “Historia política del Reino de Navarra, desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla”. Volumen III. Aranzadi. 1973.

—“Textos navarros del Códice de Roda”. Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón, I Zaragoza, 1945.

LAFUENTE GOMEZ, Mario. “Un reino en armas. La guerra de los dos Pedros en Aragón (1356-1366)”. Institución Fernando El Católico. Zaragoza, 2014.

LALIENA CORBERA, Carlos y IRANZO MUÑO, M^a T. “El grupo aristocrático en Huesca en la Baja Edad Media: bases sociales y poder político”. Les sociétés urbaines en France méridionale et en Peninsule Ibérique au Moyen Âge, Paris, 1991.

LALIENA CORBERA, Carlos. “Documentos sobre la servidumbre en la sociedad navarro-aragonesa del siglo XI”. Príncipe de Viana vol. 58 (1997) p. 371-392.

—“El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico”. (Actas de la XX Semana de Estudios Medievales de Estella. 26-30 de julio de 1993) Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona 1994.

—“La Formación del Estado Feudal Aragón y Navarra en la época de Pedro I”. Edad Media: revista de historia. N^o 2, 1999.

—“Los orígenes del Reino de Aragón (siglo XI). Una propuesta de revisión”. Universidad de Zaragoza 2014.

—“Siervos medievales de Aragón y Navarra en los siglos XI-XIII”. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012.

LEDESMA RUBIO, M. L.; GARCÍA MARCO, J. “Cartas de población del reino de Aragón en los siglos medievales”. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1991.

LÓPEZ-MUGARTZA IRIARTE, J. C. “Sobre Salvatierra de Esca, Aragón y el euskera”. Universidad Pública de Navarra. Departamento de Filología y Didáctica de la Lengua, 2007. Págs. 55-78.

MARTINENA RUIZ, Juan José. “El Castillo de Burgui”. Zangotzarra. N^o: 16. 2012. pp. 126-145.

—“El Castillo de Pintano”. Zangotzarra. N^o: 14. 2010. pp. 249-261.

—“Navarra castillos y palacios”. Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona 1980.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. “Historia de la lengua española”. Fundación Ramón Menéndez Pidal y Real Academia Española, Madrid 2005.

MORET, José. “Anales del reino de Navarra”. Gobierno de Navarra 1988. Tomo IV y V.

RAMÍREZ VAQUERO, E. “El Cartulario Magno del Archivo Real y General de Navarra”. Gobierno de Navarra 2016, página 601.

—“Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra. 1387-1464”. Pamplona, 1990, pp. 237, 247, 265 y 277.

RIPALDA GABÁS, Carlos: “Navardún, historia de la Valdonsella”. Zaragoza, 2013.

SAGREDO, Iñaky. “Castillos que defendieron Navarra”. Tomo I. Pamplona 2021.

SANZ, Félix. En euskera el término kukula significa “cumbre, cima, puntal”. “La Kukula” Boletín de La villa de Burgui agosto. 2004 N° 1.

SARASA SÁNCHEZ, Esteban “Las Cinco Villas aragonesas en la Europa de los siglos XII y XIII”, Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza. 2007.

TORRES RAUSA, Antonio. “El testamento de Fernán Sánchez de Castro”. Diario del Alto Aragón, 15 de mayo 2005.

URSUA LIZARBE, Mikel. “Conflictos y acuerdos por el acceso a los recursos agropecuarios en la frontera navarro-aragonesa durante la Baja Edad Media”. Aragón en la Edad Media. N° 29. 2018. pág. 199-232.

VIRUETE ERDOZÁIN, Roberto. “La colección diplomática del reinado de Ramiro I de Aragón”. Institución Fernando El Católico. Zaragoza, 2013.

ZABALO ZABALEGUI, Javier. “La participación navarra en la guerra de los dos Pedros (julio de 1362-abril de 1363)”. Príncipe de Viana. Anejo, N° 8, 1988. págs. 685-692.

Web consultadas.

http://www.encyclopedianavarra.com/?page_id=16784. GRAN ENCICLOPEDIA DE NAVARRA.